

Clinton, Obama y opositores participaron en un foro televisivo para discutir sobre los derechos de gays y lesbianas

2007-08-15 18:01:10



La mayoría de los precandidatos demócratas a la presidencia de EE.UU. se oponen al matrimonio entre personas del mismo sexo, si bien apoyan las uniones civiles, una postura que se reflejó un foro sobre los derechos de los homosexuales.

Seis precandidatos demócratas a la Casa Blanca se enfrentaron a preguntas puntiagudas y controvertidas de ciudadanos en un programa de dos horas patrocinado por Human Rights Campaign, un grupo de derechos de homosexuales, y televisado el jueves por la noche por el canal Logo de Los Angeles (California).

Según los organizadores del foro, ésta ha sido la primera vez que importantes precandidatos aparecieron en televisión para dirigirse específicamente a la comunidad gay.

Entre los seis precandidatos demócratas se encontraban John Edwards, el gobernador de Nueva México, Bill Richardson, la senadora Hillary Clinton, el ex gobernador Mike Gravel, el congresista Dennis Kucinich, y el senador Barack Obama.

Los otros dos precandidatos demócratas, los senadores Joe Biden y Chris Dodd, no acudieron al debate.

Los candidatos lograron subrayar las diferencias entre los demócratas y republicanos sobre el tema, pero tuvieron que medir mucho sus palabras cuando fueron preguntados si aprobaban o no el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Cada precandidato fue interrogado de manera individual y no se generó ningún debate.

Preguntada sobre el matrimonio gay, Clinton señaló que prefería hablar de matrimonios civiles. “Es una postura personal. Hemos dejado claro en nuestro país que creemos en la igualdad”, dijo la senadora por Nueva York.

Obama insistió en que las uniones civiles entre personas del mismo sexo son equivalentes al matrimonio. “La semántica podría ser importante para algunos pero lo que me interesa es asegurarnos de que esos derechos legales estén disponibles para todos”, afirmó el senador por Illinois.

La mayoría de los estadounidenses se oponen a que se reconozca a nivel nacional los matrimonios homosexuales y únicamente dos demócratas apoyan esta unión: Gravel y Kucinich. Este último precandidato señaló en el foro que su apoyo al matrimonio gay es una “cuestión de si crees realmente en la igualdad”.

Todos los precandidatos dijeron que apoyaban una prohibición federal sobre discriminación de homosexuales en el trabajo, que revocarían la política de “silenciar” la condición sexual a la hora de alistarse en las Fuerzas Armadas, y secundarían una unión civil que extendería los derechos matrimoniales a una pareja del mismo sexo.

En una campaña normalmente dominada por cuestiones sobre Irak y el terrorismo, este debate representó un cambio en la agenda de los precandidatos, al tocar temas de tolerancia, moralidad y religión.

Durante el debate, Edwards afirmó que se sentía “confortable” entre los gay, mientras que Richardson parecía dudar con la pregunta de por qué personas se convierten en gays o lesbianas. “No veo que esto sea un tema de ciencia o definición. Yo veo a los gays y lesbianas como seres humanos”, dijo finalmente, aunque después precisó su opinión en un comunicado.

Clinton, por su parte, acabó defendiendo la política llevada a cabo por su marido y ex presidente de EE.UU., Bill Clinton, en materia de derechos de los homosexuales.

“Ciertamente no pudimos hacer todo lo que yo hubiera querido que se haga, pero hubo un esfuerzo grande y honesto”, señaló la senadora por Nueva York.

Para el presidente de ‘Human Rights Campaign’, Joe Solmonese, el foro representó una “importante noche en la lucha por la igualdad”, pero, destacó, “desafortunadamente aún queda mucho trabajo que hacer”.

***“La gran mayoría de los precandidatos no apoyan la igualdad del matrimonio entre dos personas del mismo sexo”,* señaló Solmonese. “Mientras escuchamos fuertes compromisos sobre la unión civil y la igualdad en derechos y beneficios federales, su razón para oponerse al matrimonio homosexual queda aún menos clara”, agregó**